



## Cómo Vamos en Educación

---

*Hay avances significativos en cobertura y eficiencia interna, pero no se observan los mismos resultados en cuanto a calidad.*

La administración de Sergio Fajardo tuvo como lema de su gobierno “Medellín la más educada”. El énfasis en la inversión social se concentró, en consecuencia, en la educación. Casi el 60% de la ejecución financiera de la segunda línea del plan de desarrollo “Medellín social e incluyente” se destinó a educación. Parte de esta inversión se dirigió a la construcción de diez nuevos colegios y a la adecuación de 132 ya existentes. La apuesta no era solo mejorar cobertura, garantizando la creación de 31.761 nuevos cupos, sino también mejorando la calidad educativa para garantizar un verdadero acceso educativo con calidad.

La tasa de cobertura total neta, que incluye desde la educación preescolar hasta la media, tuvo un aumento en el cuatrienio de casi dos puntos porcentuales, pasó del 75,7% en 2004 al 77,4% en 2007. Por niveles, los mayores progresos se dieron en la educación preescolar con un aumento de trece puntos porcentuales, pasando del 63,3% al 76,3%. Así mismo, aumentaron las tasas de cobertura neta en educación básica

secundaria y media, que pasaron de 73,8% a 77,3% y de 46,2% a 50,7%, respectivamente. El único retroceso se dio en la educación primaria, que pasó del 92,6% al 89,1%.

En lo que se refiere a los indicadores de eficiencia interna, tanto la deserción, como la repitencia muestran una evolución favorable. En cuanto a la primera, entre 2004 y 2006 disminuyó en un 12,9%, pasando del 4,1% al 3,6%<sup>6</sup>. En cuanto a la segunda, se redujo en un 25,6% entre 2004 y 2007, pasando del 3,9% al 2,9%.

Para la disminución de la deserción escolar uno de los programas planteados fue el del tiquete escolar para estudiantes de los estratos uno, dos y tres. Aunque la meta planteada para el cuatrienio era de 50 mil beneficiarios, esta solo se cumplió en un 60,5%. A primera vista, parece existir una correlación entre la disminución de la tasa de deserción y el programa de tiquete, creado justamente para disminuirla.

---

6. Para 2007 aun no hay dato disponible.

No obstante, el programa carece de evaluación de impacto, y lo único que puede decirse hasta el momento es que hubo problemas en su implementación, ligadas a los conflictos de intereses con los transportadores, que evitaron que se cumpliera la meta en cuanto al número de beneficiarios durante el cuatrienio.

En cuanto a la calidad de la educación impartida, es importante resaltar las dificultades conceptuales y metodológicas para la medición de la calidad. El proceso educativo es muy complejo ya que son muchos los factores que afectan el desempeño escolar de los estudiantes. Las escuelas cumplen un papel importante en dicha explicación, pero en gran medida son las condiciones socioeconómicas de las familias de los estudiantes y el contexto en el cual nacen y se desarrollan los estudiantes las que más importan. En este sentido las políticas que quieran impactar este desempeño deben ser integrales y no pueden concentrarse únicamente en, por ejemplo, mejorar la infraestructura, construyendo más y mejores colegios.

Aunque polémicas, las pruebas ICFES y Saber son la herramienta con la cual se cuenta para evaluar la calidad en la educación básica y media. En cuanto a las primeras, los resultados entre 2004 y 2007 muestran un retroceso. Aumentaron los colegios en categoría baja en un 90%, pasando de representar el 22,9% al 43,6%. Por su parte, los colegios en categoría media y alta, disminuyeron su participación, en un 29,9% y un 14,7%, respectivamente.

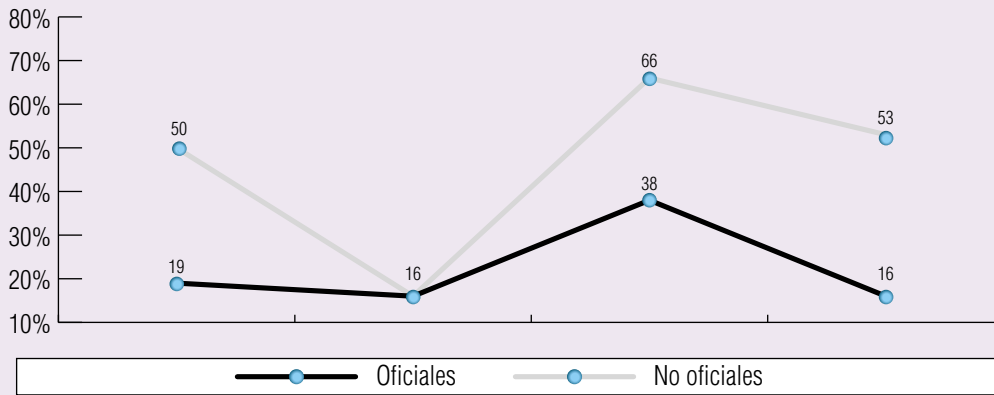
El análisis más detallado de las cifras permite inferir un problema metodológico en la medición que realiza el ICFES en cuanto la variabilidad en los porcentajes en cada categoría

año a año y que no permite mostrar ninguna tendencia o patrón. Esta situación es corroborada al analizar, por ejemplo, las cifras para Bogotá durante el mismo periodo.

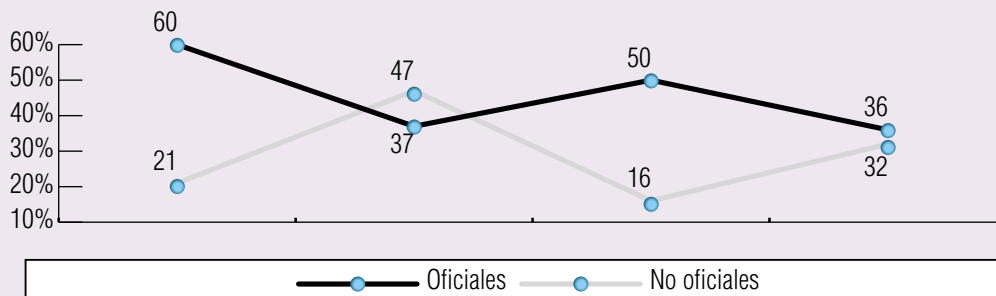
No obstante, se pueden extraer algunas conclusiones al comparar a Medellín con otras ciudades, y al contrastar el comportamiento de los colegios oficiales frente a los no oficiales en Medellín. Para el caso de estos últimos, las tendencias observadas son parecidas a los colegios no oficiales, a excepción de los colegios en categoría media. Mientras el porcentaje de colegios en categoría alta, aumentó levemente, paso del 50% al 53%, el de colegios en categoría media disminuyó en casi un 50% pasando del 30% al 16%, en consecuencia, los colegios en categoría baja aumentaron, pasando del 20% al 32%. Puede observarse en el gráfico 3, que la proporción de colegios en categoría alta fue sustancialmente mayor para los no oficiales que para los oficiales, en tres de los cuatro años analizados y que las tendencias en el comportamiento fueron similares. Para los colegios en categoría baja, las diferencias no fueron evidentes, excepto para el año 2007, donde la proporción de colegios oficiales aumentó significativamente (gráfico 5). Los resultados más atípicos se presentan en la categoría media, donde las tendencias en el comportamiento para los colegios oficiales y no oficiales no fueron coincidentes, pero donde los oficiales mostraron casi todos los años una mayor proporción de colegios en esa categoría (gráfico 4). En síntesis, la mayor desventaja de los colegios oficiales se presentó en la poca proporción de ellos en categoría alta frente a los colegios no oficiales.



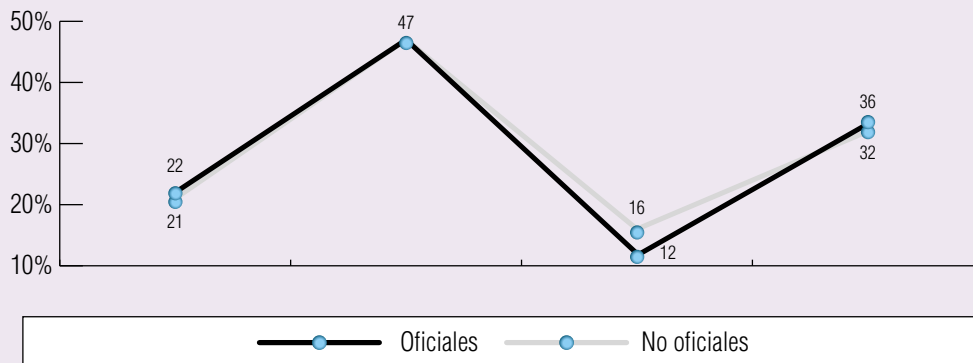
**Gráfico 3 Medellín: Porcentaje de colegios oficiales y no oficiales con resultados de las pruebas ICFES en categoría alta, 2004-2007**



**Gráfico 4 Medellín: Porcentaje de colegios oficiales y no oficiales con resultados de las pruebas ICFES en categoría media, 2004-2007**



**Gráfico 5 Medellín: Porcentaje de colegios oficiales y no oficiales con resultados de las pruebas ICFES en categoría baja, 2004-2007**

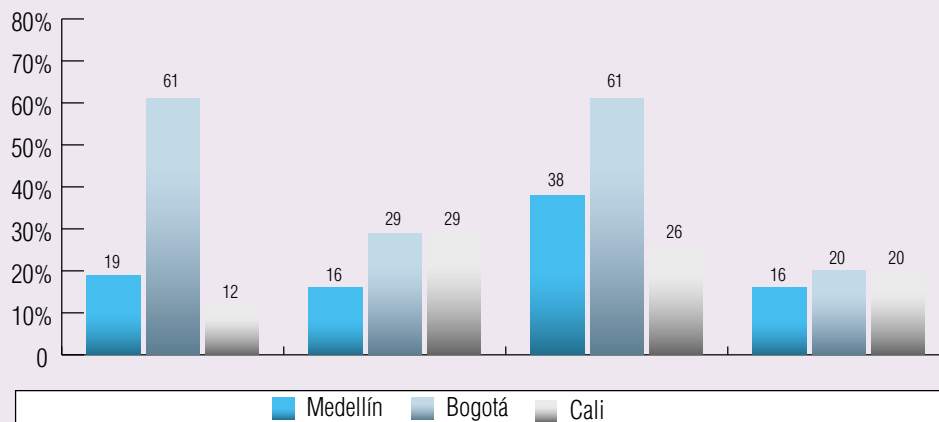


Fuente: ICFES

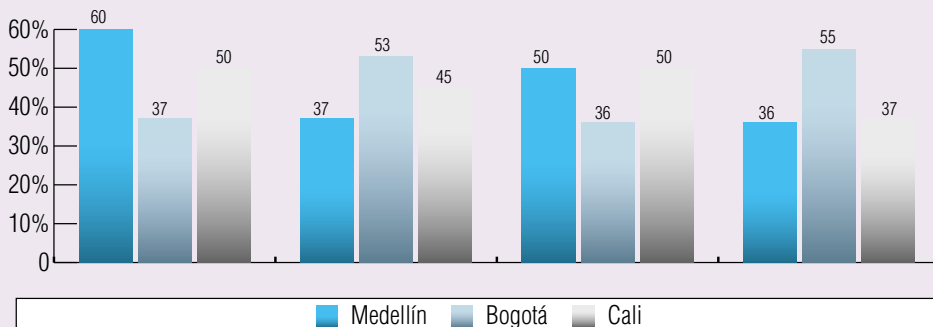
En cuanto a la comparación con Bogotá y Cali, se pueden destacar dos hechos sobresalientes: 1) Bogotá presentó la mayor proporción de co-

legios oficiales en categoría alta y 2) Medellín presentó la mayor proporción de colegios en categoría baja.

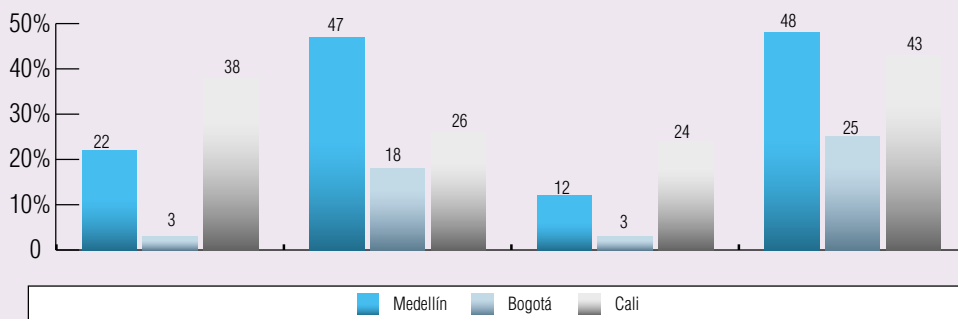
**Gráfico 6 Medellín, Bogotá y Cali: Porcentaje de colegios oficiales con resultados de las pruebas ICFES en categoría alta, 2004-2007**



**Gráfico 7 Medellín, Bogotá y Cali: Porcentaje de colegios oficiales con resultados de las pruebas ICFES en categoría media, 2004-2007**



**Gráfico 8 Medellín, Bogotá y Cali: Porcentaje de colegios oficiales con resultados de las pruebas ICFES en categoría baja, 2004-2007**



Fuente: ICFES



El Banco de la República, seccional Medellín, encontró esta misma dificultad metodológica de las pruebas ICFES y realizó un ejercicio en el cual relativiza los puntajes expresándolos como un porcentaje del promedio nacional, y obtiene los siguientes hallazgos: a) que el desempeño relativo de los alumnos de los colegios no oficiales de Medellín no ha variado casi en el largo plazo (en promedio 1980-2003, ha sido un 2% mayor que el nacional); b) que en el caso de los alumnos de los colegios oficiales, se produjo un deterioro relativo hasta 1993 y luego una recuperación hasta el 2000; desde entonces, su desempeño relativo se ha estancado en un 99% (sigue siendo similar al promedio nacional).<sup>7</sup>

“La magnitud de los impactos de las inversiones en infraestructura educativa sobre la calidad de la educación y el plazo en que se produzcan (a evaluar mediante estudios específicos) resultan variables clave, no para determinar la necesidad de realizar hacia el futuro esas inversiones (pues habrá que seguir haciendo escuelas y mejorando su infraestructura; ¡no hemos acabado!), inversiones que parecen condición sine qua non de cualquier estrategia de calidad, sino para decidir sobre la mejor forma de financiarlas. Si, como es de suponer, el impacto sobre la calidad, fuera de largo plazo, convendría hacerlas con crédito, de tal manera que en el inmediato futuro quedaran recursos disponibles para programas educativos probados de alto impacto en el corto y mediano plazo (vgr. los de escuelas de calidad y los muchos otros que ha diseñado la actual administración) o incluso para programas en otras áreas (vgr en el campo de la lucha contra la extrema pobreza).” Banco de la República, seccional Medellín.

Finalmente, en cuanto al indicador de percepción ciudadana, la calificación promedio en educación, teniendo en cuenta una valoración de uno a cinco, donde uno es muy mala y cinco muy buena, fue de 4,2 para la ciudad en 2007, manteniendo la calificación obtenida en 2006. Por zonas de la ciudad, la única calificación por debajo de 4, fue la de la Nor-Occidental con 3,9 y la mejor estuvo en la Sur-Occidental con 4,3. Las razones expuestas por la gente que dio notas entre uno y tres fueron el bajo nivel académico, la baja exigencia en los colegios, los malos profesores y la insuficiencia en las horas de estudio. A diferencia de Cartagena, en la ciudad los paros y huelgas no se percibieron como un gran determinante de la baja calidad escolar. Por su parte, en Bogotá el factor más señalado fue los malos programas. Las ciudades donde operan los Cómo Vamos coincidieron en observar mejorías en la educación puesto que a la pregunta sobre si consideran que la calidad de la educación recibida por sus hijos ha mejorado, los porcentajes de respuesta fueron altos con un 48% en Medellín, 40% en Bogotá y 61% en Cartagena. Esta percepción para Medellín contrastó con los resultados obtenidos en las pruebas ICFES, que muestran un estancamiento durante los últimos años. No obstante, la percepción positiva de la ciudadanía puede estar reflejando su conocimiento acerca del énfasis de la administración municipal en focalizar prioritariamente el gasto en este sector, con obras muy visibles de infraestructura como los colegios de calidad.

7. Banco de la República, 2007 p.28.

**Tabla 1 Medellín: Indicadores técnicos en educación**

Indicador	2004	2005	2006	2007	Variación	Semáforo	Observaciones
Cobertura neta en educación	75,7	76,0	76,4	77,4	2,8%		Las altas inversiones en educación han generado resultados positivos como el incremento de la cobertura a través del mejoramiento y la construcción de nueva infraestructura.
Deserción	4,1	4,3	3,6	n. d.	-12,2		Las acciones emprendidas para evitar la deserción como los subsidios, la disminución de la repitencia y otras medidas han influido positivamente en la eficiencia interna del sistema.
Repitencia	3,9	3,6	3,3	2,9	-25,6		La reducción en tasa de repitencia es otro indicador positivo de la mejora en la eficiencia del sistema.
Pruebas ICFES categoría alta	15,6	13,7	36,9	13,3	-14,74		La metodología de medición del ICFES no permite comparar en el tiempo a los colegios de acuerdo a las categorías de desempeño. No obstante, permite realizar otras comparaciones donde el resultado para Medellín muestra un estancamiento en la calidad de los colegios oficiales.
Pruebas ICFES categoría media	61,5	38,4	51,5	43,1	-29,91		
Pruebas ICFES categoría baja	22,9	47,9	11,6	43,6	90,39%		

Fuente: Alcaldía de Medellín.